

Safe Storage And Disposal Of Oil Or Solvent-soaked Rags Meeting Kit – Spanish



QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Los trapos empapados en aceite constituyen un peligro de combustión espontánea porque, al oxidarse el aceite, se libera calor. Si el calor no se disipa, puede acumularse e inflamar los trapos. Los trapos empapados en disolvente no suponen un riesgo de combustión espontánea, pero pueden ser un riesgo de incendio, ya que muchos disolventes son inflamables. Además, los disolventes pueden evaporarse creando un peligro para la salud.

CUÁL ES EL PELIGRO

LOS PELIGROS DE LOS TRAPOS EMPAPADOS EN ACEITE Y DISOLVENTE

La mala manipulación de trapos y telas empapados en aceite, disolvente o diluyente es peligrosa. Pueden provocar incendios, ya que pueden convertirse fácilmente en materiales inflamables.

Explicación de la combustión espontánea y el autocalentamiento

Los trapos aceitosos que se dejan en recipientes cerrados pueden presentar un grave riesgo de incendio. Mucha gente no cree que los trapos aceitosos dejados intactos puedan encenderse por sí solos sin la presencia de una fuente de ignición, como una chispa o una cerilla encendida. Sin embargo, los trapos aceitosos almacenados en un cubo de basura o en una pila en el suelo pueden encenderse, incluso sin la ayuda de una fuente de ignición independiente.

La combustión espontánea se produce cuando un material combustible se calienta hasta su temperatura de ignición mediante una reacción química en la que interviene el oxígeno del aire que rodea al material. Este proceso de calentamiento se conoce como autocalentamiento. En el caso de los trapos aceitosos, se trata de un proceso relativamente simple de oxidación del aceite que genera calor, que si no se disipa, se acumulará hasta que se produzca la combustión. Generalmente, esto puede ocurrir cuando los materiales se dejan en montones, que proporcionan una fuente de aislamiento, atrapando el calor que se genera.

Tipos de materiales propensos al autocalentamiento de combustión espontánea

Una serie de materiales son moderada o altamente propensos al autocalentamiento y la

combustión espontánea. Estos materiales pueden incluir trapos, algodón u otros materiales fibrosos combustibles que hayan entrado en contacto con pintura a base de aceite; trapos humedecidos con cualquiera de los distintos tipos de aceites, incluidos los aceites vegetales; y uniformes o ropa de trabajo aceitosos.

Aceites peligrosos

Aunque todos los trapos empapados en aceite suponen un riesgo de incendio, hay ciertos tipos de aceites, como el aceite de linaza, que tienen más probabilidades de auto inflamarse.

Aceites combustibles comunes:

- Aceite de linaza y otros aceites secantes
- Tinte para madera
- Resinas de esmalte alquídico
- Combustibles de motor y lubricantes
- Productos a base de aceite como imprimación, sellador, pintura, goma laca pigmentada en blanco, diluyente de pintura, aguarrás, alcoholes minerales y alcohol desnaturalizado

COMO PROTEGERSE

PREVENCIÓN Y SEGURIDAD DE TRAJOS IMPREGNADOS DE ACEITES Y DISOLVENTES PENSANDO EN LOS TRABAJADORES

Almacenamiento seguro. Los trapos o bayetas impregnados de aceite y disolvente deben colocarse en contenedores metálicos herméticos de cierre automático, denominados en general Contenedores de Residuos Aceitosos. De esta forma, el proceso de oxidación queda contenido en este espacio cerrado y se evita cualquier reacción química. Los contenedores deben estar claramente etiquetados y almacenados lejos de ascensores o salidas de habitaciones. El material que se limpie y reutilice debe mantenerse alejado de trabajos que impliquen calor.

Eliminación segura de residuos. Si va a eliminar material impregnado de aceite y disolvente, debe seguir el mismo proceso de almacenamiento descrito anteriormente. No llene demasiado los contenedores y asegúrese de que están claramente etiquetados. Asegúrese de vaciar el contenedor con regularidad, para evitar el llenado excesivo y el cierre incorrecto de la tapa. El proceso exacto de eliminación de residuos varía en función de la ubicación de su empresa.

Buena limpieza. La prevención de incendios empieza por mantener un espacio limpio y organizado donde se utilicen o almacenen materiales impregnados de aceite y disolventes. Procure mantener los materiales alejados de otras fuentes inflamables, como chispas o materiales humeantes desechados, y distáncielos de las actividades de trabajo en caliente, como la escoria de los sopletes de corte.

Buena ventilación. La forma de trabajar con riesgos de incendio como el aceite y el material empapado en disolventes determinará el tipo de sistema de ventilación que tenga instalado. Algunas empresas tienen un único extractor bien colocado, mientras que otras pueden instalar un sistema completo de campanas y conductos.

LOS MEJORES CONSEJOS DE SEGURIDAD PARA ALMACENAR TRAJOS HÚMEDOS Y ACEITOSOS:

- No deje nunca los trapos de limpieza amontonados. Al final del día, saque los trapos al exterior para que se sequen.
- Cuelgue los trapos en el exterior o extiéndalos por el suelo. Péselos para que

no se vuelen.

- Ponga los trapos secos en un recipiente metálico. Asegúrese de que la tapa esté bien cerrada. Llene el recipiente con una solución de agua y detergente. Esto descompondrá los aceites.
- Guarde los contenedores de trapos grasientos en un lugar fresco. Manténgalos alejados de la luz solar directa.
- Los vapores de los líquidos inflamables y combustibles también pueden inflamarse y provocar un incendio. Entre los líquidos inflamables más comunes se encuentran la gasolina, las lacas y los esmaltes de uñas, mientras que entre los líquidos combustibles más comunes se encuentran los disolventes de pintura, las pinturas al óleo y los tintes.

CONSEJOS DE SEGURIDAD PARA ALMACENAR LÍQUIDOS INFLAMABLES O COMBUSTIBLES:

- Los líquidos inflamables y combustibles no deben utilizarse cerca de una llama abierta. No fume.
- Si derrama líquidos sobre su ropa, quítese la ropa y póngala a secar al aire libre.
- Conserve los líquidos en sus envases originales. Manténgalos bien tapados o cerrados. Nunca almacene los líquidos en recipientes de vidrio.
- Utilice la gasolina sólo como combustible. Nunca la utilice como limpiador. Nunca la utilice para descomponer la grasa. Nunca introduzca gasolina en el interior, ni siquiera en pequeñas cantidades.
- Almacene la gasolina **SÓLO** en un recipiente que se venda para ese fin. Asegúrese de que el recipiente esté bien tapado cuando no se utilice. **NUNCA** almacene recipientes de gasolina en un sótano o en el espacio ocupado de un edificio. Guárdelos en una dependencia, un garaje independiente o un cobertizo al aire libre.

CONCLUSIÓN

La mejor manera de combatir un incendio es evitar que se inicie. Para encenderse, el fuego necesita tres elementos: combustible, oxígeno y calor. Si eliminamos uno de estos elementos, anulamos el riesgo de que se inicie un incendio. La ropa y los trapos empapados en disolvente pueden arder debido a una reacción exotérmica. Esta reacción, aunque es espontánea, se puede evitar fácilmente limpiando, almacenando y eliminando adecuadamente la ropa y los trapos usados.